

## SINTESIS DE LOS HECHOS SEMANALES

(15-22 de Noviembre 1980)

Uno de los puntos centrales en el actual proceso salvadoreño es la Fuerza Armada, especialmente el Ejército. Un flanco importante de este tema se ha descubierto esta semana en dos graves acontecimientos: el asesinato del Coronel Choto en la madrugada del lunes y el asesinato del Capitán Molina Panameño en la tarde del viernes.

El asesinato del Coronel Choto, elemento importante en la actual estructura militar, tuvo lugar en circunstancias muy oscuras. El Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) declaraba enfáticamente "que nuestras fuerzas militares no tienen ninguna responsabilidad en el referido hecho". Lo atribuye juntamente con los asesinatos del dirigente demócrata-cristiano Melvi Orellana, del Rector de la Universidad de El Salvador, Félix Antonio Ulloa, del dirigente sindical Felipe Antonio Zaldívar y de los atentados contra el coronel Majano, contra el Presidente del ISTA, contra instituciones de la Iglesia, etc. al grupo rechazante de la FA que está buscando quedarse con el poder sin cortapisas del Estado.

Los argumentos de esta atribución son sólidos ¿Por qué no se impidió el asesinato del Coronel Choto cuando él resistió a tiros durante hora y media sin que acudieran en su ayuda los cuerpos de seguridad y especialmente los que cuidaban al Coronel Ibañez a poca distancia de su casa? ¿Por qué no llegaron en su ayuda aquellos a quienes el propio Coronel Choto llamaba por teléfono, como lo aseguran testigos cercanos?.

Para desvirtuar esta sospecha se ha presentado a un presunto terrorista auto-confeso de haber participado en el asalto. Su declaración no es convincente y desde luego no explica lo que sucedió, sobre todo la muerte de la esposa y de los dos hijos y la falta de socorro por los Cuerpos de Seguridad en una zona ha



bitualmente supervigilada por razón de los constantes enfrentamientos.

Algo parecido debe decirse del asesinato del Capitán Molina Panameño. Nadie se ha atribuido todavía el hecho. Pero es sabido que el capitán Molina era uno de los militares jóvenes más conocidos como partidario del Coronel Majano, y es también sabido de quien él se sentía amenazado: de los mismos que atentaron contra Majano en plena zona militar. Puede que este asesinato descubra los turbios movimientos que se están dando en torno a la Fuerza Armada. Puede hablarse de un proceso de tipo guatemalteco en el que la F.A. se endurecería aniquilando a todos los miembros reformistas y críticos dentro de ella para lanzarse después o simultáneamente a una masiva represión en su intención definitiva, contra todas las fuerzas populares y aún fuerzas democráticas.

No es que ahora no estén dominando el proceso. Entre otros signos de este dominio se pueden presentar dos acciones importantes de otro tipo. El miércoles a las 5 de la tarde un operativo militar rodeaba el Arzobispado y cateaba violentamente los locales de la Iglesia donde están 900 refugiados, la Imprenta Criterio donde se edita nuestro semanario Orientación, y los estudios de la emisora del Arzobispado YSAX. Un nuevo ataque a la Iglesia y una demostración más de quien manda en el país. La derecha de la F.A. no está dispuesta a tolerar la acción de la Iglesia ni la menor crítica contra sus desmanes. De poco sirve la presencia en la Junta de los Democristianos que no son capaces de impedir este tipo de agresión sistemática y brutal. Lo mismo cabe decir de la nueva bomba -ya van más de quince desde los tiempos de Molina y Romero- contra la UCA y especialmente contra la revista ECA, que con altura científica y actitud crítica estudia permanentemente la realidad nacional. La oligarquía dominante no tolera ni el movimiento popular, ni la crítica independiente, lo que busca es convertir al país en un cementerio donde pueda



reinar sin resistencia alguna.

Esto nos lleva a la intolerable homilía de Monseñor Aparicio en la que propicia la armamentización de los campesinos y en la que acusa al director de Orientación de ser comunista. Esa llamada a la violencia y esa calumnia son intolerables en un Obispo. La acusación a nuestro director es, dicho teológicamente, un gravísimo pecado mortal objetivo porque esa afirmación es falsa y calumniosa y pone en grave peligro la vida del calumniado. Afortunadamente su Obispo, Monseñor Rivera y Damas ha salido en su defensa. Pero esto no basta. Es necesaria la retracción del Obispo y su penitencia. Y esto en público como ha sido pública y escandalosa su acusación. Sólo así podrá restaurarse en parte la gravísima herida hecha a la unidad de la Iglesia.

Todo ello es reflejo de la lamentable situación del país a la que no se ve salida final. El mismo Papa acaba de enviar una carta a la Conferencia Episcopal en la que habla de que la situación "ha ido agravándose con el trágico aumento de lamentables y casi diarias acciones criminales, que han provocado ya centenares de víctimas y sumergido en el luto a tantas familias" No sólo son centenares sino millares y esas diarias acciones criminales tienen además responsables por comisión o por omisión muy definidos. Contra esta situación propone el Papa el cese de la violencia y el comienzo del diálogo. Pero, ¿Qué hacer contra la violencia cuando esta se desata desde las esferas oficiales? ¿Es violencia la resistencia activa contra la represión criminal? ¿Para cuándo el derecho de insurrección?.

También ANEP clama ahora contra la violencia. Pero sin preguntarse ni por las causas profundas de ellas, ni por los verdaderos responsables, ni menos aún por los verdaderos remedios. Con



apelar al comunismo internacional y a la subversión marxista na da se explica. Ni el comunismo ni la subversión tienen lugar en países justos y libres. Incluso países comunistas como Polonia, después de pasar su trauma revolucionario, aceptan, como aquí no se hace, los reclamos de los obreros, sus huelgas y has ta nombran Vice-Presidente a un católico ¿Qué dicen de todo esto los represores ancestrales de El Salvador que se confiesan de boca liberales y cristianos? ¿Creen que con organizaciones fantasmas como la Juventud Anticomunista Salvadoreña se puede llegar a algún lado?.

La Internacional Socialista en su XV Congreso celebrado en Madrid bajo la presidencia del moderado Willy Brandt ha tomado una importante resolución en la que se emplaza al Gobierno de los Estados Unidos a terminar su apoyo político y militar a la actual Junta de El Salvador y a reconocer que no ha conseguido evitar más derramamiento de sangre. Acusa a la actual Junta de no ser ningún centro entre dos extremas y la califica de ré gimen despótico cuyas acciones han llevado a un estado de guerra civil. Finalmente concluye "depositamos nuestra esperanza más profunda y la más activa solidaridad en el Frente Democrático Revolucionario de El Salvador, del cual nuestro partido socialista MNR es parte".

Nuestros diarios no han dicho nada de esta importantísima declaración de la Internacional Socialista que engloba a partidos tan importantes y moderados como los que gobiernan Alemania y Austria y que, como es sabido, no tienen nada que ver con vele idades comunistas.

La semana se vió alterada por un supuesto desembarco de armas para las guerrillas salvadoreñas y por la acusación contraria de barcos norteamericanos en el Golfo de Fonseca. El rumor co-



bró fuerzas pues se invitó a la prensa a sobrevolar el Golfo co  
mo si 24 horas no fueran suficientes para que posibles barcos  
abandonasen las 200 millas de aguas territoriales. Gran escan-  
dalo se hizo con el anuncio del ex-ministro panameño Spadafora  
de acudir a la ofensiva final del movimiento popular como lo hi  
zó en el caso del movimiento Sandinista. El Gobierno temió que  
esto podría suponer el anuncio de la inminencia del estallido  
final.

Y cerca del estallido final estamos. El Gobierno dice que mu-  
chos extremistas de izquierda se entregan amparados en la amnis-  
tía. Pero no nos anuncia de ningún extremista de derecha que  
lo haga. ¿Es qué no hay extremistas de derecha? ¿O los terro-  
ristas de derecha no necesitan amnistía alguna? Todos sabemos  
la verdad. Y la verdad es que necesitamos que esta hora de ti-  
nieblas pase pronto.

Noviembre 22, de 1980.

